

SAN

FRANCISCO

DE ASIS

SIGLO XIII

EMILIO CARDO BAZÁN

BX4700  
.F69  
P3  
1890  
C. 1

009149



1080021290

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

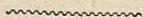
Episcopi Leonensis

SAN FRANCISCO DE ASÍS

(SIGLO XIII)



OBRAS DE LA MISMA AUTORA.



NOVELAS.

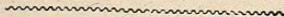
PASCUAL LÓPEZ.  
UN VIAJE DE NOVIOS.  
LA TRIBUNA.  
EL CISNE DE VILAMORTA.  
LA DAMA JOVEN.

HISTORIA Y CRÍTICA.

LA CUESTIÓN PALPITANTE.  
LOS POETAS ÉPICOS CRISTIANOS.  
SOBRE EL DARWINISMO.  
ESTUDIO CRÍTICO DE LAS OBRAS DEL PADRE FEIJOO.

POESÍA.

JAIME.





DOÑA EMILIA PARDO BAZÁN.

SAN FRANCISCO

DE ASÍS

(SIGLO XIII)

CON UN PRÓLOGO POR

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

CON LICENCIA ECLESIASTICA



Alfonso  
Universidad

CUARTA EDICIÓN



PARIS

LIBRERIA DE GAUTHIER HERMANOS

CALLE DE MONTMARTRE

1890

45705

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
SERVICIO VALORES y Tellez



DOÑA EMILIA PARDO BAZÁN.

DOÑA EMILIA PARDO BAZÁN

# SAN FRANCISCO

DE ASÍS

(SIGLO XIII)

CON UN PRÓLOGO POR

D. MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO

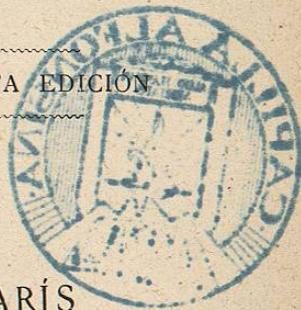
DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

CON LICENCIA ECLESIASTICA



Capilla Alfonsina  
Biblioteca Universitaria

CUARTA EDICIÓN



PARÍS

LIBRERÍA DE GARNIER HERMANOS

6, CALLE DE SAINTS-PÉRES

1890

45705

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
Biblioteca Valverde y Tellez

V  
922  
F

~~~~~  
Es propiedad.  
~~~~~



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ



Universidad Nacional de Tucumán  
Capilla Alfonsina

A LA MEMORIA

DE PÍO IX

LA AUTORA.

009149

BX4700

F69

P3

1890

DOÑA EMILIA PARDO BAZÁN.

---

No pertenece la insigne escritora, cuyo nombre figura en la portada de este libro, al número de aquellos cultivadores de las letras que tímida y modestamente han de solicitar que otro más avezado que ellos á las tormentas y azares de la publicidad, los saque del brazo al teatro del mundo. Quien vale, puede y sabe lo que ella, no necesita que amistosos encomios vengán á encubrir propias deficiencias, ni su nombre, coronado ya por la gloria, ha de ganar cosa alguna en que otro nombre, sea cual fuere, se entrelace con el suyo en el frontis. Si doña Emilia Pardo Bazán se dirigiera en este momento al público español, que la conoce y la aprecia mucho más que á mí, nunca hubiera yo consentido que palabras mías se estampasen antes de las suyas; pero como esta edición no se destina á las librerías de la Península, sino á las numerosas gentes y naciones que conservan y cultivan, con gloria propia y de nuestra raza común, la lengua castellana, del otro lado de los mares, fué exigencia benévola de los editores y de la propia autora, que á este público americano, antiguo conocido mío y al cual tantos vínculos de gratitud me ligan, fuera yo quien le dirigiese la palabra, contándole una pequeña

parte de los méritos y excelencias de doña Emilia Pardo Bazán.

No voy á invocar en apoyo de mi amiga ni los privilegios de dama ni consideración alguna de galantería. Su literatura, como verá el lector más distraído al recorrer cualquiera de las páginas del *San Francisco*, está por cima de todo eso, y no se puede medir con otros criterios que con los que aplicamos á la literatura más varonil y entera. Huelgan aquí de todo punto los eternos lugares comunes, obligados en todo estudio acerca de mujeres literatas, discutiendo el más ó el menos poder del entendimiento femenino y el grado de desarrollo á que puede aspirar en condiciones favorables. El entendimiento de doña Emilia, aunque esté marcado hondamente con el tipo de su sexo, tan indestructible en lo moral como en lo físico, y aunque por esto no constituya una aberración ó una monstruosidad sino una potencia bien ordenada y armónica, es de tal energía, virtud y eficacia que por sí solo basta para ganar el pleito, y dejar fuera de toda contención posible la aptitud de la mujer para las más altas especulaciones de la ciencia y las mayores realidades del arte, aunque siempre en el modo y forma adecuados á su peculiar complexión y á su vida espiritual, hartamente diferente de la nuestra.

Doña Emilia Pardo Bazán, mujer joven, agradable y discreta, favorecida largamente por los dones del nacimiento y de la fortuna, ha encontrado en su propio impulso y vocación incontrastable los medios de adquirir una prodigiosa cultura intelectual, superior quizá á la de cualquiera otra persona de su sexo, de las que actualmente escriben para el público en Europa, sin excluir país alguno, ni aun aquéllos donde cierto género de obras de imaginación está totalmente

entregado al ingenio de las mujeres. Lejos de limitarse al cultivo de las bellas letras, que por sí solas no pueden dar más que una cultura superficial y vacía de contenido, se ha internado en los laberintos de las ciencias más desemejantes, más abstrusas y áridas, comenzando por hacerse dueña de los instrumentos de trabajo indispensables para tal fin, es decir, de las principales lenguas modernas y de alguna de las antiguas ó clásicas. Sucesivamente se ha desplegado su actividad en las más opuestas direcciones, recorriéndolo todo, desde las ciencias del cálculo hasta las ciencias naturales, desde la historia hasta la filosofía, desde la especulación mística hasta la novela realista.

Esta curiosidad febril é impaciente, este insaciable afán de abarcarlo y poseerlo todo, como si quisiera emular en un solo día el trabajo de muchas generaciones de hombres, y arrebatarse como por asalto, para corona y timbre de su sexo, la ciencia que por tantos siglos fué patrimonio exclusivo del nuestro, se revela á la simple lectura del catálogo de las obras bastante numerosas, pero todavía más variadas, que hasta ahora ha producido el ingenio de la señora Pardo Bazán. Al lado de un ensayo crítico sobre el Darwinismo y de artículos sobre las más recientes teorías de la Física, vemos figurar un estudio sobre los poetas épicos cristianos, un ensayo sobre el P. Feijoo, apreciado en los múltiples aspectos de su actividad de polígrafo, y principalmente en el campo de la filosofía experimental; y mezclados con todo esto aparecen una serie de cartas de ardentísima polémica sobre la cuestión del naturalismo artístico, y nada menos que cinco novelas, en la mayor parte de las cuales la tendencia naturalista se ostenta sin rebozo, contrastando de una manera palmaria con este otro libro tan idealista y tan místi-